

Consecuencias del calor

La llegada del verano provoca invariablemente, año tras año, serios problemas en el abastecimiento de agua. Pocos son los concejos donde no se producen cortes. Únicamente las grandes capitales y municipios que abastece Cadasa (Consortio para el

Abastecimiento de Aguas del Centro de Asturias) tienen agua con normalidad. La falta de agua afecta con mayor crudeza a Carreño, Gozón, Riosa o Siero. El suministro en estos lugares depende de pequeñas fuentes, que se secan con los primeros calo-

res. Las especiales condiciones climáticas de este año están agravando el problema. Algunos concejos intentan solucionar la falta de agua con sondeos para encontrar nuevos manantiales, pero en la mayor parte de los casos los resultados son infructuosos.

El Ayuntamiento de Riosa pide agua al de Oviedo para poder abastecer al ganado

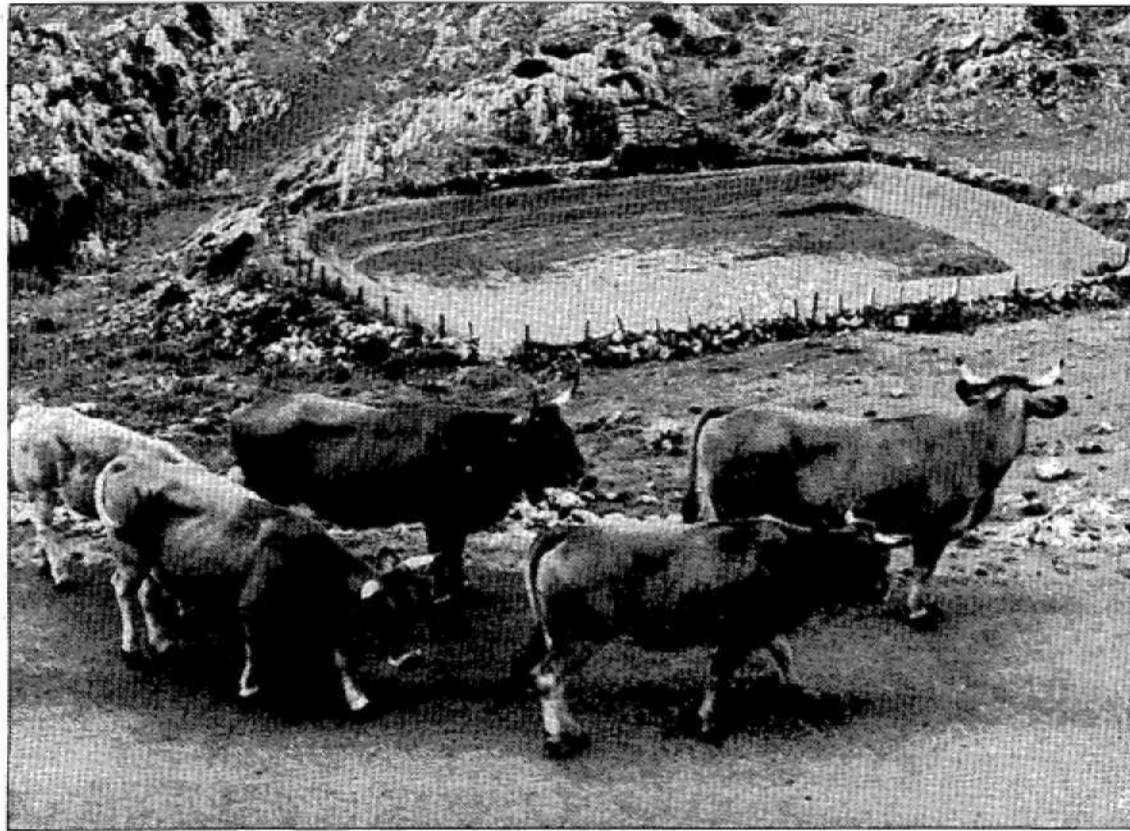
La sequía de los manantiales del Aramo no afectará a la capital

Riosa,
Lourdes BIENZOBAS
 El alcalde de Riosa, Alfredo Alvarez Espina, se ha visto obligado a solicitar al Ayuntamiento de Oviedo el envío de varios camiones cisterna que ayuden a paliar la fuerte sequía que afecta al ganado de este concejo, que se reúne a pastar en las cumbres del Aramo.

El Ayuntamiento ovetense se ha comprometido a facilitar diariamente el envío de tres camiones cisterna, cada uno con una capacidad de 9.000 litros de agua. Las cubas, que se abastecen en el río Grandiella, situado en el concejo de Riosa, vierten el agua en el lago artificial Anglero, donde bebe el ganado.

Según manifestaron a LA NUEVA ESPAÑA varios ganaderos que llevan su ganado a pastar a la cumbre del Aramo, las tres cubas diarias no llenarán este lago. En su opinión, los 27.000 litros de agua únicamente ayudarán a mantener el nivel mínimo de la cavidad, que hasta ayer era de 60 centímetros cúbicos.

Aunque Oviedo se abastece de agua que en buena parte proviene de las cumbres del Aramo, fuentes solventes aseguraron ayer que a pesar del fuerte estiaje y de que los manantiales están bajo mínimos, la capital del Principado no tendría problemas



El gran número de reses concentradas en el Aramo apenas encuentran agua en los abrevaderos habituales.

SANTIAGO GARCIA

hasta diciembre, incluso en situación límite.

Los problemas de abastecimiento de agua en Riosa no afectan, por el momento, a los habitantes de los pueblos del concejo, pero el ganado sufre grandes privaciones desde que se inició la sequía.

El concejal de Agricultura del Ayuntamiento de Riosa, Constantino Ruiz Suárez, señaló que «al problema de la sequía se le ha unido el exceso de ganado que este verano ha subido al Aramo». Suárez añadió que las reses lo van a pasar mal «porque es un golpe muy duro haber dispuesto de

mucho pasto y agua y encontrarse en esta situación, casi sin poder beber». En la zona a la que acude el ganado durante el verano existen dos lagos artificiales, Campalaobia y Anglero, que actualmente están secos, mientras que los de Llazarandia y Robles aún disponen de agua.

Los animales consumen cada día cerca de 40.000 litros

Riosa, L. B.

Durante los meses de verano alrededor de 1.100 cabezas de ganado caballar y vacuno acuden a pastar a las cumbres del Aramo, en el concejo de Riosa, donde habitualmente abundan los pastos y el agua.

El ganado utiliza para beber tanto los lagos artificiales como naturales de estas cumbres, pero este año, debido a la sequía propiciada por las elevadas temperaturas, el agua se ha evaporado rápidamente, provocando la alarma entre los ganaderos de Riosa. El problema resulta más grave si se tiene en cuenta que esta zona presenta problemas para retener el agua que se filtra sin posibilidad de almacenarla.

Algunos ganaderos se quejan porque este año han acudido al Aramo alrededor de 300 cabezas de ganado más que en otras ocasiones. Según los ganaderos, la traída de agua en cubas resultará insuficiente ya que en total el ganado consume a diario de 35.000 a 40.000 litros de agua. Aunque el ganado podría bajar a beber a Quirós, los ganaderos de Riosa sólo lo harían en un caso de suma gravedad.

Tensión vecinal y quejas de los turistas por las continuas restricciones en Gozón

Los hosteleros denuncian graves repercusiones para el sector

Avilés,
Luis A. VEGA
 Las continuas restricciones de agua que se han producido durante casi todo el mes de julio en el concejo de Gozón, se han intensificado en la última semana, lo que ha provocado gran tensión entre los vecinos. Los habitantes de Luanco disponen de agua desde las ocho de la mañana hasta la una de la tarde y desde las ocho de la tarde hasta la una de la mañana. Según varios hosteleros de la zona, esta situación está influyendo de manera negativa en el número de veraneantes que afluyen a los lugares turísticos del concejo de Gozón.

Las restricciones se deben, según afirmó ayer José Andrés Rodríguez, teniente de alcalde del Ayuntamiento de Gozón, a que «todos los manantiales del concejo se han secado y por las dificultades que se han presentado durante la instalación del nuevo suministro de agua, a cargo del

Consortio de Abastecimiento de Aguas (Cadasa). Se han producido numerosas averías, como roturas de canalizaciones, que han impedido que el nuevo suministro pueda entrar en funcionamiento».

Los hosteleros del concejo de Gozón son los más perjudicados por la carencia de agua, ya que «los veraneantes de la zona están hartos y dispuestos a abandonar las casas que han alquilado y las pensiones y hoteles donde se encuentran», aseguraba Juan Carlos García, de 25 años y propietario de un establecimiento hostelero en Bañugues, que añadía: «Es imposible para nosotros prestar un buen servicio a nuestros clientes, porque hemos de cerrar los aseos y no se pueden lavar las vajillas hasta una hora determinada».

Por otro lado, los vecinos de los pueblos de Susacasa, La Vega, Fombona, Colandrero, Bañugues, Manzaneda, Cardo y

Vioño, en el concejo de Gozón, se encuentran desde la semana pasada en una situación que califican de «alerta roja», puesto que se han intensificado los cortes hasta el punto de faltar el suministro durante uno o varios días. En una asamblea celebrada el viernes, amenazaron con cortar la carretera local Avilés-Luanco si no hay soluciones.

Los habitantes de estos pueblos, esencialmente ganaderos, sufren, desde hace dos años, continuos cortes en su suministro de agua porque el nivel de caudal del manantial que abastece la zona, situado en Colandrero, ha descendido debido a causas que no se han explicado.

Los afectados se proveen de agua con dos camiones cisterna contratados por el Ayuntamiento de Gozón, que transportan unos 40.000 litros, pero «son insuficientes», señalaba José Ramón Fernández Rocas, de 47 años, vecino de Susacasa, quien



Los vecinos de Susacasa tienen que recurrir a sus tractores y bidones.

comentaba que «se deberían traer al menos cuatro camiones para las necesidades de estos pueblos. Sólo en Susacasa hay 40 ganaderos, con una media de 15 cabezas de ganado cada uno».

Los vecinos se han visto obligados a proveerse ellos mismos de agua en el manantial de Can-

talarrana, con ayuda de sus tractores y bidones, que han tenido que pagar de su bolsillo. Según afirmaba José Ramón Fernández, «la falta de agua se ha dejado sentir en la producción de leche, que ha bajado en un 30 por ciento, es decir, una pérdida de dos mil pesetas diarias».